

# Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America

ISSN: 2572-3626 (online)

---

Volume 13

Issue 2 *Special Topics: The Alchemical Person*

Article 14

---

1-29-2016

## Dueños del Agua: Conflicto y colaboración sobre los ríos

Barbara M. Arisi

*UNILA Brazil*

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.trinity.edu/tipiti>



Part of the [Anthropology Commons](#)

---

### Recommended Citation

Arisi, Barbara M. (2015). "Dueños del Agua: Conflicto y colaboración sobre los ríos," *Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America*: Vol. 13: Iss. 2, Article 14, 181-183.

Available at: <http://digitalcommons.trinity.edu/tipiti/vol13/iss2/14>

This Review is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Trinity. It has been accepted for inclusion in Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America by an authorized editor of Digital Commons @ Trinity. For more information, please contact [jcostanz@trinity.edu](mailto:jcostanz@trinity.edu).

## Dueños del Agua: Conflicto y colaboración sobre los ríos

Laura Graham, David Hernández Palmar y Caimi Waiassé Directors, 2009, 34 min.

Barbara M. Arisi  
UNILA Brazil

La película “Owners of the Water: Conflict and Collaboration over Rivers” es una producción de la antropóloga norteamericana Laura Graham y dos cineastas indígenas latinoamericanos, David Hernández Palmar, wayuu nacido en Venezuela, y Caimi Waiassé, xavante nacido en Brasil. Profesora de la University of Iowa, Graham firma el trabajo como codirectora, productora ejecutiva y editora. Ella explica que decidió reunir a los dos cineastas indígenas porque ambos tienen un interés común en defender sus causas utilizando medios indígenas y son pertenecientes a pueblos conocidos por pelear por sus derechos tanto nacional cuanto internacionalmente. Mientras los wayuu son 300 mil en comunidades en Venezuela y Colombia, los xavante cuentan con cerca de 13 mil viviendo en 7 tierras indígenas en Brasil. Mientras los wayuu tienen poco acceso al agua, los xavante la tienen en abundancia, pero están involucrados en una lucha para que el agua de su río se mantenga limpia y desarrollan una campaña en defensa del Cerrado - bioma con vegetación de sabana localizado en Brasil amenazado por la agricultura y la pecuaria extensiva. El documental informa que la producción de soja en Brasil creció a un ritmo de 15% anual entre 1999 y 2005, convirtiendo al país en el primer exportador mundial del grano.

El tema central del medio metraje de 34 minutos es una protesta xavante en defensa de sus territorios y en contra del uso indiscriminado de agrotóxicos que contaminan las aguas del Río das Mortes. Con ese paradójico nombre, el río es considerado por los xavante como vital pues les proporciona abastecimiento de agua potable y de comida, además de ser fundamental también para la sobrevivencia de su vida ceremonial. El nombre de este río es paradójico, pues los xavante lo consideran vital. Este río los abastece de agua potable y alimentos, y es además fundamental para la supervivencia de su vida ceremonial. La antropóloga llega a Mato Grosso en compañía del cineasta wayuu para establecer relaciones interculturales entre los dos pueblos con quienes desarrolla sus proyectos. Desde hace 20 años, Graham trabaja con los xavante, y hace menos tiempo, con los wayuu. Graham y Hernández Palmar terminan por acompañar y registrar el movimiento político y social generado por acción organizada de los xavante. Es el año de 2006, cuando el grupo xavante hace un bloqueo del puente sobre el Río das Mortes, en la carretera BR-158, municipio de Nova Xavantina, para llamar la atención acerca de los daños ambientales provocados por el aumento de la agricultura industrial en esa región. Hiparidi Top'tiro, presidente en esa época de la Asociación Xavante Warã, afirma: “si acaba el Río das Mortes, acabarán nuestras vidas”.

Como segunda línea narrativa, el documental muestra también el intercambio cultural entre los xavante y el cineasta indígena wayuu. De esa forma, Graham tiene la oportunidad de promover una reflexión y una práctica conjunta con los indígenas de los pueblos con quienes ella ha desarrollado su trabajo. Ellos editan la película en Estados Unidos y allí comentan sobre la experiencia de hacer una película sobre un problema compartido por sus pueblos, la preocupación con el agua y el crecimiento de actividades económicas que afectan sus tierras y sus comunidades.

“¿Quiénes son los dueños del agua?” Bien al principio de la película, un anciano dice que él es uno de los dueños del agua. Sobre el puente y en pleno medio de la protesta, el mismo anciano se dirige a los no indígenas y les pregunta si ellos no comen también los peces contaminados del mismo río. De esa forma, el hombre les expone su punto de vista: considera que también los no-indígenas que viven allí son impactados de la misma forma que los pueblos indígenas. Los vacíos en comunicación entre esos actores sociales (indígenas y no-indígenas) es explícita en esa y otras escenas. Nosotros espectadores brasileños también acompañamos las palabras del anciano, pronunciadas en xavante, al leer su traducción. El documental ofrece subtítulos en inglés, español y portugués.

La película expone el conflicto y cómo los agentes están inmersos en situaciones complejas, incluso en discusiones internas. Por ejemplo, un otro anciano xavante desafía a los demás protestantes, pelea para que le dejen pasar, dice que no es favorable al bloqueo del puente y pide que le respeten. Otro xavante trabaja para el órgano federal FUNAI y está molesto porque no sabía de antemano que habría una protesta. Después, el primer anciano vuelve al bloqueo, ya más calmado, para decir que entiende y concuerda con la acción pero critica a los demás por no vestirse de rojo como él y no tener sus adornos puestos en las orejas. Esas disputas internas no acostumbran ser enseñadas en documentales, y esa me parece ser una de las virtudes de la película y su contribución etnográfica. Al final, Caimi Waiassé y también Hiparidi reflexionan sobre la diversidad de puntos de vista del pueblo xavante. La imagen ilustra tal diversidad separando el cuadro en cuatro imágenes. En la última parte, los cineastas van con otros xavante a visitar en una comunidad Karajá, enemigos tradicionales de los primeros, para invitarlos a unirse en esa campaña por la defensa del río.

La afirmación de Glowczewski acerca de festivales culturales de los pueblos aborígenes australianos que tienen por objetivo al mismo tiempo “afirmar singularidades locales y tejer hilos de solidaridad y alianzas para desarrollo sostenible entre sociedades amenazadas por la economía global, minerías y polución (...)” (2011: 5), sirve para comprender también las acciones xavante. Tal protesta sobre el puente se destinó a llamar la atención sobre el impacto provocado por las plantaciones de soja en el Cerrado, pero también sirve para crear alianzas con otra gente, como los karajá o con nosotros mismos, sus espectadores. El documental muestra algunos no-indígenas moradores de la región que, mientras observan el bloqueo y la fila de camiones y motos paradas, concuerdan con los xavante acerca del impacto ambiental de la gran producción de soja en el Cerrado. Otros más exaltados están totalmente en contra y piden que la policía mate a todos los indígenas, incluso agrediendo a la antropóloga con su cámara.

En Estados Unidos, Graham, Hernandez y Waiassé reflexionan sobre esas y otras situaciones vividas por ellos en Mato Grosso. Graham y Hernández Palmar relatan sus impresiones acerca de la protesta y comentan cómo se calentó la situación cuando intentaron impedirles seguir filmando. Graham dice que fue una de las pocas veces en que tuvo miedo mientras trabajaba en Brasil. Mato Grosso es un lugar de conflictos. Según pesquisas que “evidencian la insustentabilidad del modelo de desarrollo instituido” (Silva & Sato 2012) en la región, Mato Grosso tiene liderazgo en varios índices: es el campeón nacional en consumo de agrotóxicos, es el estado con el área deforestada más extensa de Brasil en el período de 1992 a 2007 debido al avance de la frontera agropecuaria y el segundo estado en la lista de los que tienen mayor concentración de tierras (idem). De 2007 al 2013, los conflictos socio-ambientales se han agravado pues el proyecto del gobierno Dilma Rousseff se presenta cada vez más desarrollista. El gobierno federal, apoyado por diputados que defienden intereses de las compañías agroindustriales y mineras, intenta en el Congreso Nacional cambiar leyes que defienden derechos de los pueblos indígenas a sus tierras y a su auto-determinación.

Graham es conocida por los antropólogos en Brasil por sus artículos académicos acerca de representaciones indígenas en luchas políticas e identitarias. En sus artículos, reflexiona sobre representaciones tradicionales indígenas y acerca de las estrategias de visibilidad étnica y cultural y sus roles en la obtención de espacio en las arenas de disputas eco-políticas. Por ser dirigido por una especialista en representaciones indígenas, esperaba un poco más de la película. Creo que hace falta una auto-reflexión de la representación propuesta por la propia película. Tal vez eso se deba a que el documental sea dirigido a un público no-latinoamericano y editado por norteamericanos con finalidad educativa. Pero el resultado es que la película parece un poco ingenua al presentar muchas imágenes románticas, tanto de la naturaleza como de la relación de los pueblos indígenas con el agua.

Hoy día, hay muchas películas producidas por indígenas latinoamericanos que son de excelente calidad y profundidad, tales como aquellas producidas en el ámbito del proyecto Videos nas Aldeias o por las propias organizaciones indígenas. Por eso es difícil no ser muy crítica acerca de las representaciones indígenas llevadas a cabo por antropólogos/as. La denuncia y presentación de luchas políticas hechas con la colaboración de cineastas indígenas no necesariamente justifica la defensa sin críticas de películas como “The Owners of the Water”. Una de las dudas que tengo es justamente sobre la propiedad de tales

representaciones, y sobre el copyright de la obra tal y como aparece en los créditos finales. ¿Por qué, aunque suscrita por tres directores (dos de ellos indígenas), el copyright está registrado solamente en nombre de la antropóloga? Creo que ese es un detalle al cual se debe prestar atención, especialmente si la antropóloga investiga sobre patrimonios intangibles y sobre creatividad indígena.

De todos modos, la película es interesante y tiene valor para ser utilizada como fuente documental y etnográfica del contexto histórico brasileño contemporáneo y del gran impacto desarrollista de los gobiernos Lula y Dilma. Es también un documental destinado a provocar debates en el área de la educación socio-ambiental y del desarrollo rural. Muestra de una manera sencilla una lucha política y conflictiva en la cual, desde 1492, siempre estuvimos involucrados los pueblos indígenas y todos nosotros en esos lugares que Rubenstein llama “the colonial frontier” (2002). La película es un documento de la resistencia cultural xavante en la frontera colonial frente la realidad homogeneizadora de la economía global, representada por la producción en gran escala de soja brasileña destinada al consumo interno y a la exportación. Nunca sobra dar más espacio y atención a tales luchas sociales, tan invisibilizadas en los medios. Esa es la gran contribución del documental.

### Bibliografía

Glowczewski, Barbara

2011 Between Spectacle and Politics. In: Barbara Glowczewski & Rosita Henry (eds). The Challenge of Indigenous Peoples. Cumnor, Oxford: Bardwell Press.

Rubenstein, Steven

2002 Alejandro Tsamkimp: a Shuar Healer in the Margins of History. Fourth World Rising serie. University of Nebraska Press.

Silva, Michelle Jaber da; SATO, Michèle Tomoko

2012 Territórios em tensão: o mapeamento dos conflitos socioambientais do Estado de Mato Grosso - Brasil. Ambiente & Sociedade, São Paulo, v. 15, n. 1, Apr. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/asoc/v13n2/v13n2a04.pdf>

Agradezco a Santiago Salles, graduando en Antropología de UNILA, por las correcciones de mi español, si restan errores son de mi parte.